



El arranque de viñedo sigue siendo uno de los escollos de la reforma de la OCM del Vino, pues perjudicaría a Castilla-La Mancha

lamiento Europeo y el Consejo Económico y Social europeo— de cuáles son las necesidades de Castilla-La Mancha.

Gómez, que recordó que el Parlamento Europeo y el CES tienen que hacer un dictamen sobre la propuesta de la CE, indicó que, aunque «ha calado el mensaje» que el Gobierno regional viene trasladando desde hace un año, cuando se presentó la primera comunicación de la CE, sigue estando en desacuerdo con algunos aspectos. Uno de ellos es el arranque de viñedo «tal como se plantea» en la propuesta de la CE, «con una diferenciación por productores muy importante en la UE, teniendo en cuenta que el más perjudicado sería el agricultor de Castilla-La Mancha».

Otra de las cuestiones con las que está en desacuerdo es la liberalización de plantaciones para la que «creemos el sector todavía no está preparado» y que «podría llevar a una deslocalización de industrias».

La consejera de Agricultura reconoció, no obstante, que hay «mejoras sustanciales», como la flexibilización del etiquetado. Dijo que «para nosotros resulta muy interesante que en el etiquetado de vinos de mesa se pueda poner la variedad y

la añada».

También destacó como aspectos positivos del documento el mantenimiento del presupuesto para la OCM y la creación de los sobres nacionales.

Aún así, señaló que hay que seguir trabajando porque es ahora cuando comienza la negociación y agregó que es posi-

ble que hasta principios del año que viene no haya una reforma aprobada.

Las asociaciones empresariales del sector del vino también consideran «mal estructurada y mal planificada» la propuesta de reforma: reclaman un aumento del presupuesto, que los 400 millones de euros

que se pretenden «absurdamente» dirigir a reparto de fondos para Desarrollo Rural, se mantengan dentro del presupuesto vitivinícola o que las nuevas plantaciones, a partir de enero de 2014, se permitan en aquellas zonas donde se justifique que la demanda es superior a la oferta y exclusivamen-

te en tales condiciones.

Los industriales también han pedido que las restituciones a la exportación de mostos de uva concentrados y de vinos de mesa con y sin indicación geográfica, se mantengan inalterables hasta 2013, cuando la Organización Mundial del Comercio eliminará todas las subvenciones a la exportación de todos los países que las siguen practicando.

#### Críticas del PP

Para el Grupo Parlamentario Popular, la reforma es «perjudicial, grave, nefasta e inaceptable», especialmente para Castilla-La Mancha, siendo la región que acumula la mitad del viñedo del país, pero ha ofrecido su apoyo al Ejecutivo regional para «evitar el desastre», según informa Ep.

El vicepresidente segundo de la Mesa de las Cortes, Vicente Tirado, criticaba que el Gobierno de Castilla-La Mancha «no ha jugado ningún papel» para impedir una reforma «muy dañina que va a traer la ruina», pues va a suponer «un duro golpe para la economía de Castilla-La Mancha», donde 70.000 familias viven del sector vitivinícola, y rechazó, del documento, que se hayan eliminado los mecanismos de producción, las ayudas al mosto y el almacenamiento del producto.

«Es un atropello al sector y a los intereses de Castilla-La Mancha», económicos y medioambientales, objetó el también secretario regional del PP, que ve como un «atropello» que tampoco se haya previsto un periodo transitorio para poner en marcha algunas medidas, como en el caso del alcohol de uso de boca.

## Arranque voluntario de 200.000 hectáreas de viñedos

La Comisión Europea propone una ayuda media de 7.174 euros por hectárea arrancada para los viticultores que dejen el sector en 2009, según el proyecto de reforma de la OCM del Vino. La propuesta de reforma, que plantea el arranque voluntario de 200.000 hectáreas de viñedos en la UE en cinco años (entre 2009 y 2013) ofrece «primas atractivas» que serán superiores en la primera campaña de aplicación, informa Efe.

La ayuda para el abandono empezaría con un montante de 7.174 euros por hectárea de la UE en 2009, lo que supone un incremento del 30% respecto a los niveles actuales de apoyos al abandono.

Según anunció la comisaria europea de Agricultura, Mariann Fischer Boel, durante la preparación de la reforma este importe podría variar dependiendo de la región en que se produzca el arranque de viñas «siempre voluntario». La prima por

hectárea de viñedo abandonado iría descendiendo un 20% anualmente hasta 2013; hasta situarse en 2.938 euros por hectárea. En 2009 la ayuda media por hectárea arrancada sería de 7.174 euros; en 2010, de 5.739 euros por hectárea; 4.591 euros por hectárea, en 2011; 3.673, en 2012 y 2.938 euros, en 2013.

La reforma plantea mantener el presupuesto actual para la OCM, que asciende a 1.300 millones de euros anuales. La partida para las medidas de arranque serán 430 millones de euros en el primer año y este dinero irá descendiendo hasta 59 millones de euros en 2013.

Bruselas calcula que en 2009 se arrancarán 60.000 hectáreas; 50.000 en 2010; 40.000 en 2011; 30.000 hectáreas en 2012 y 20.000 en 2013, aunque estas cifras son estimativas.

Dentro del presupuesto, los «sobres nacionales» se distribuirían entre los

países según criterios como la superficie de cultivo, la producción y su gasto histórico. El montante total para esas asignaciones será de 632 millones de euros para toda la UE en 2009, aumentará a 863 millones en 2010 y posteriormente se iría situando en un monto entre los 830 millones y los 850 dependiendo del año.

España, que recibe el 36% del presupuesto de la OCM, ha defendido en las negociaciones sobre el vino, dentro de la UE, que se tengan en cuenta criterios históricos. Los países podrán destinar esa asignación a actuaciones de reconversión, apoyos para promoción, para cosecha en verde y medidas nuevas de gestión de crisis como seguros y constitución de mutuas.

Asimismo, Bruselas propone que en torno a un 15% anual del sobre nacional se destine a medidas de promoción, lo que supondrá un presupuesto comunitario de 120 millones de euros para actuaciones que promuevan el consumo moderado del vino.